

37. En fin, lo que os digo aquí, lo digo á todos: Velad, pues estais encargados del cuidado de vuestra alma, que es la casa de Dios, y que debe ser su templo por toda la eternidad.

37. Quod autem vobis dico, omnibus dico: Vigilate.

CAPITULO XIV.

Conspiracion de los Judios. Unguento derramado sobre la cabeza de Jesus. Traicion de Judas. Ultima cena, e institucion de la Eucaristia. Negacion de S. Pedro anunciada. Oracion de Jesus en el huerto: su prision, presentacion á Caifas, acusacion, condenacion y ultrages. Negacion y penitencia de S. Pedro.

S. Mateo, XXVI. 1.-35. S. Lucas, XXII. 1.-39. S. Juan, XIII.-XVII.

Matt. xxvi. 2. Luc. xxii. 1.

1. Dos dias despues" eran la fiesta de la Pascua, y los dias en que se empezaban á comer los panes ázimos; y los principes de los sacerdotes y los escribas andaban buscando el modo de prender con traicion á Jesus y de darle muerte.

2. Mas decian: No debe ser en tiempo de la fiesta, porque no se excite" algun alboroto en el pueblo, que le respeta como á un grande profeta.

Matt. xxvi. 6. Jeon. xii. 1.

3. Y habia sucedido algunos dias antes, que hallándose Jesus en Betania en casa de Simon el leproso, y estando á la mesa, llegó una muger" con un vaso de alabastro" lleno de un unguento precioso, compuesto de espiga de nardo, y quebrando el vaso, derramó el unguento sobre su cabeza.

4. Habia allí algunos de sus discipulos" que se indignaron, y decian dentro de sí: ¿De qué sirve perder así este unguento?

1. ERAT autem Pascha et Azyma post biduum: et querébant summi sacerdotés, et Scribae quomodo eum dolo tenerent, et occiderent.

2. Dicébant autem: Non in die festo, ne fortè tumultus fieret in populo.

3. Et cum esset Bethániae in domo Simónis leprosi, et recúberet: vénit mulier habens alabastrum unguenti nardi spicati pretiosi, et fracto alabastró, effudit super caput eius.

4. Erant autem quidam indignè feréntes intra semetipsos, et dicéntes: Ut quid perditio ista unguenti facta est?

Y 1. Véanse el Y 2 del cap. xxiv. de S. Mateo, el art. clxxxiii. de la Armonia, en el tom. xix, y en este el cap. 1. de la vi. parte de la Concordancia.

Y 2. Esto es el sentido del griego.

Y 3. Es decir, seis dias antes de la Pascua. Jeon. xii. 1. Véanse el art. cxvii. de la Armonia, el cap. xii. de la v. parte de la Concordancia, y el Y 6 del cap. xxvi. de S. Mateo.

Ibid. Era Maria hermana de Lázaro. Jeon. xii. 3. Ibid. Véase el Y 7 del cap. xxvi. de S. Mateo.

Ibid. El nardo es una planta que echa un tallo largo y delgado, que tiene muchas espigas, de las cuales se saca un perfume que se llama nardo de espiga, para distinguirse del nardo de hojas que se extrae de las hojas de la planta, y es de mucho menor precio.

Y 4. Segun S. Juan cap. xii. Y 4, parece que Judas fué el que principalmente vituperó esta profusion.

5. Póterat enim unguentum istud venundari plus quam trecentis denariis, et dari pauperibus. Et fremebant in eam.

6. Iesus autem dixit: Sinite eam, quid illi molesti estis? Bonum opus operata est in me.

7. Semper enim pauperes habetis vobiscum: et cum volueritis, potestis illis beneficere: me autem non semper habetis.

8. Quod habuit haec, fecit: praevenit ungere corpus meum in sepulturam.

9. Amen dico vobis: Ubicumque praedicatum fuerit Evangelium istud in universo mundo, et quod fecit haec, narrabitur in memoriam eius.

10. Et Judas Iscariotes unus de duodecim abiit ad summos sacerdotés, ut proderet eum illis.

11. Qui audientes gavisum: et promiserunt ei pecuniam se daturus. Et querébant quomodo illum opportunè tráderet.

12. Et primo die Azymorum, quando Pascha immolabant, dicunt ei discipuli: Quò vis cámus, et paréinus tibi ut man-

Y 7. Dif. Porque tendreis siempre pobres, &c. Véase el Y 11 del cap. xxvi. de S. Mateo.

Y 10. Véanse el art. clxxxiii. de la Armonia, y el cap. i. de la vi. parte de la Concordancia.

Y 12. Véanse el Y 17 del cap. xxvi. de S. Mateo, los art. clxxxiv. y siguientes de la Armonia, los cap. i. y siguientes de la vi. parte de la Concordancia, y la Disertacion sobre la última Pascua de Jescristo, en el tom. xix.

5. Porque se podia vender en mas de trescientos denarios, y darlos á los pobres. Y murmuraban mucho contra ella.

6. Mas Jesus les dijo: Dejadla ¿Por qué la molestais? Lo que acaba de hacer conmigo es una obra buena que debéis preferir al socorro de los pobres.

7. Porque tenéis siempre pobres entre vosotros, y les podéis hacer bien cuando quisieris; mas á mí no me tendréis para siempre."

8. Ella ha hecho lo que ha podido; ha embalsamado mi cuerpo con anticipacion para prevenir mi sepultura, y para hacerme en vida un honor que no podrá tributarme despues de mi muerte.

9. En verdad os digo, que en cualquiera parte que se predique este Evangelio, que debe ser en todo el mundo, se referirá en alabanza de esta muger, lo que acaba de hacer conmigo.

10. Esta respuesta tan llena de dulzura y de bondad, irrió á Judas Iscariote, uno de los doce, que era el autor principal de la murmuracion; de suerte que este discipulo, para indemnizarse de la pérdida, que oia haber tenido en el unguento derramado sobre su Maestro, se fué á ver á los principes de los sacerdotes, para entregarle á ellos."

11. Como les hizo esta oferta cuando estaban reunidos discurriendo arbitríos para apoderarse de Jesus, ellos oyéndole se alegraron mucho, y prometieron darle dinero; de suerte que solo buscaba una ocasion oportuna para entregarle en sus manos.

12. Y el primer dia de los ázimos, en que se inmola el cordero pascual, le dijeron sus discipulos: ¿Dónde quieres que váyamos á preparar lo que

Matt. xxvi. 14.

Matt. xxvi. 17. Luc. xiii. 7.

se necesita para comer la pascua?

13. Y él envió dos de sus discípulos á Jerusalem y les dijo: Id á la ciudad, y en ella encontraréis á un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle;

14. Y donde quiera que entre, decid al dueño de la casa: El Maestro te envía á decir: ¿Dónde está el lugar en que he de comer la pascua con mis discípulos?

15. El os enseñará una gran sala alhajada y dispuesta. Preparadnos allí lo necesario.

16. Habiéndose ido sus discípulos, llegaron á la ciudad, y hallaron todo lo que les habia dicho, y prepararon lo que necesitaban para la pascua.

17. Llegada la tarde, fué Jesus allá con los doce.

18. Y estando á la mesa, y comiendo, les dijo Jesus: En verdad os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me entregará.

19. Ellos empezaron á afligirse; y cada uno desconfiando de su propia fragilidad, le preguntaba: ¿Por ventura soy yo?

20. Jesus les respondió: Es uno de los doce que mete conmigo la mano en el plato.

21. Y en verdad el Hijo del hombre se va, como está escrito de él; y muere como lo han anunciado sus profetas; pero ¡ay de aquel hombre, por quien el Hijo del hombre será entregado! mas le valia á ese hombre no haber nacido.

22. Mientras comian, Jesus tomó el pan, y bendiciéndole, le partió, y dió á ellos, diciendo: Tomad, este es mi cuerpo.

23. Y habiendo tomado el cáliz, despues de dar gracias á Dios su Padre, le dió á ellos; y todos bebieron de él.

24. Y al dárselos, les dijo: Esta

15. El griego añade esta palabra.

16. El griego añade: comed. Así tambien se lee en S. Mateo, xxvi. 26, y en

S. Pablo, 1. Cor. xi. 24.

24. Segun S. Mateo, v. 27 y 28 del cap. xxvi, S. Lucas, cap. xiii. v. 20, y

Matt. xxvi. 20.  
Luc. xxii. 14.  
Joa. xiii. 21.

Ps. xl. 10.  
Act. i. 16.

Matt. xxvi. 26.  
1. Cor. xi. 24.

dúces Pascha?

13. Et mittit duos ex discipulis suis, et dicit eis: Ite in civitatem: et occurrēt vobis homo lagēnam aquę bāulans, sequimini eum:

14. Et quocūque introierit: dicitē dōmīno domūs, quī magister dicit: Ubi est refectio mea, ubi Pascha cum discipulis meis mandūcem?

15. Et ipse vobis demonstrābit coenāculum grande, stratum: et illic parāte nobis.

16. Et abiērent discipuli eius, et venērunt in civitatem: et invenērunt sicut dixerat illis, et paravērunt Pascha.

17. Vespere autem facta, venit cum duōdecim.

18. Et discumbēntibus eis, et manducāntibus, ait Iesus: Amen dico vobis, quia unus ex vobis tradet me, qui manducat mecum.

19. At illi coepērunt contristārī, et dicere ei singulātim: Numquid ego?

20. Qui ait illis: Unus ex duōdecim, qui intingit mecum manum in catīno.

21. Et Filius quidem hominis vadit sicut scriptum est de eo: vae autem homini illi, per quem Filius hominis traditur: bonum erat ei, si non esset natus homo ille.

22. Et manducāntibus illis, accēpit Iesus panem: et benedicens fregit, et dedit eis, et ait: Sūmite, hoc est corpus meum.

23. Et accēpto calice, grātias agens dedit eis: et bibērunt ex illo omnes.

24. Et ait illis: Hic est san-

guis meus novi testamēti, qui pro multis effundētur.

25. Amen dico vobis, quia iam non bibam de hoc genere vitis usque in diem illud, cum illud bibam novum in regnō Dei.

26. Et hymno dicto exierunt in Montem olivārum.

27. Et ait eis Iesus: Omnes scandalizabimini in me in nocte ista: quia scriptum est: Percutiam pastōrem, et dispergentur oves,

28. Sed postquam resurrexero, præcedam vos in Galilæam.

29. Petrus autem ait illi: Et si omnes scandalizati fuerint in te: sed non ego.

30. Et ait illi Iesus: Amen dico tibi, quia tu hōdie in nocte hac, priusquam gallus vocem bis dēderit, ter me est negaturus.

31. At ille ampliūs loquebatur: Et si oportērit me simul commori tibi, non te negābo. Similit̄r autem et omnes dicebant.

S. Mateo, XXVI. 36. y sig. S. Lucas, XXII. 40. y sig. S. Juan, XVIII. 1.-27.

32. Et veniunt in pradium, cui nomen Gethsémani. Et ait

S. Pablo 1.º á los Corint. cap. xi. v. 25, parece que Jesucristo dijo esto cuando todavía tenia la copa, antes de que bebiesen de ella los apóstoles.

v. 25. Véase el v. 29 del cap. xxvi. de S. Mateo.

v. 26. Véase el v. 30 del cap. xxvi. de S. Mateo, el art. cxvii. de la Armonia, y el cap. vii. de la vi. parte de la Concordancia.

v. 27. Véanse el art. cxviii. de la Armonia, y el cap. ix. de la vi. parte de la Concordancia.

v. 28. Véanse el v. 36 del cap. xxvi. de S. Mateo, los art. cxviii. y siguientes de la Armonia, y los cap. xi. y siguientes de la vi. parte de la Concordancia.

es mi sangre, que es el sello de la nueva alianza que Dios contrax con el hombre, y que pronto será derramada por la salud de muchos.

25. Si, yo os digo en verdad, que mi muerte está tan próxima, que ya no beberé mas de este fruto de la vida, hasta el día en que resucitado, le beberé nuevo con vosotros" en el reino de Dios.

26. Y habiendo cantado el himno de acción de gracias, salieron hacia el monte de los Olivos.

27. Antes de partir, díjoles aun" Jesus: Yo seré en esta noche una ocasión de escándalo para todos vosotros; los males que me aquejarán, os harán abandonarame, como lo han anunciado los profetas; porque está escrito: Heriré al pastor, y se descarrarán las ovejas.

28. Pero despues que haya resucitado, irá delante de vosotros á Galilea, donde os congregaré á todos.

29. Pedro le dijo: aun cuando seas un objeto de escándalo para todos los demas, no lo serás para mí ni te abandonaré nunca.

30. Jesus le replicó: En verdad te digo que hoy en esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, me has de negar tres.

31. Mas Pedro insistia diciendo: Aun cuando sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los demas, para no parecer menos afectos á su Maestro, decian lo mismo.

Joa. xvi. 32.

Zach. xiii. 7.

Matt. xxvi. 36.  
Luc. xxii. 40.

llegado, dijo á sus discípulos: Sentaos aquí, mientras voy á orar.

33. Y tomando consigo á Pedro, á Santiago y á Juan, empezó á tener pavor y angustia.<sup>33</sup>

34. Entonces les dijo: Mi alma está triste hasta la muerte. Esperad aquí, y velad conmigo.<sup>34</sup>

35. Y apartándose un poco adelante, se postró en tierra, suplicando que si era posible, se alejase de él aquella hora.

36. Y decía: Abba,<sup>36</sup> Padre mio, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí este cáliz; *dispénsame de padecer estos males*; pero sin embargo que se cumpla tu voluntad, y no la mia.

37. Viene despues á sus discípulos, y hallándolos dormidos, dice á Pedro: Simon, tú duermes! ¿Qué! ¿mi una hora pudiste velar conmigo,<sup>37</sup> tú que estabas pronto á morir por mí?

38. Velad y orad, para que no entreis en tentacion. El espíritu está pronto, mas la carne es débil: *es, pues, preciso orar á Dios para que le dé fuerzas.*

39. Se fué por segunda vez, é hizo su oracion en los mismos términos.

40. Y habiendo vuelto á ellos, los halló de nuevo dormidos; porque sus ojos estaban cargados de sueño, y no sabian qué responderle.

41. En fin, volvió por tercera vez, y les dijo: Ahora dormid y descansad.<sup>39</sup> Mas al mismo tiempo añadió: Basta ya: la hora es llegada, y el Hijo del hombre va á ser entregado en las manos de los pecadores.

42. Levantaos, vamos; el que me ha de entregar está muy cerca de aquí.

43. Todavía hablaba, cuando Ju-

discípulis suis: Sedete hic donec orem.

33. Et assumpsit Petrum, et Iacobum, et Ioannem secum: et coepit pavere, et tædere.

34. Et ait illis: Tristis est anima mea usque ad mortem: sustinete hic, et vigilate.

35. Et cum processisset paululum, procidit super terram: et orabat, ut si fieri posset, transiret ab eo hora.

36. Et dixit: Abba pater, omnia tibi possible sunt, transfer calicem hunc á me, sed non quod ego volo, sed quod tu.

37. Et venit, et invenit eos dormientes. Et ait Petro: Simon, dormis? non potuisti uná horá vigilare!

38. Vigiláte, et oráte ut non intréris in tentationem. Spiritus quidem promptus est, caro veró infirma.

39. Et iterum abiens oravit eundem sermonem, dicens: 40. Et reversus, denovo invenit eos dormientes, (erant enim oculi eorum gravati) et ignorabant quid responderent ei.

41. Et venit tertio, et ait illis: Dormite iam, et requiescite. Sufficit: venit hora: ecce Filius hominis tradetur in manus peccatorum.

42. Surgite, eamus; qui me tradet, propé est.

43. Et, adhuc eo loquente,

Y 33. Gr. dif. y á tener el corazón oprimido de aflicción. Es la misma expresión del V 37 del cap. xvi. de S. Mateo.

Y 34. Véase el V 35 del cap. xvi. de S. Mateo.

Y 35. La palabra arica Abba, significa padre.

Y 37. Véase el V 30 del cap. xvi. de S. Mateo.

Y 41. Véase el V 45 del cap. xvi. de S. Mateo.

venit Iudas Iscariotes unus de duodecim, et cum eo turbá multa cum gládiis, et lignis, á summis sacerdotibus, et Scribis, et senioribus.

44. Déderat autem traditor eius signum eis, dicens: Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum, et ducite caute.

45. Et cum venisset, statim accedens ad eum, ait: Ave Rabbi: et osculatus est eum.

46. At illi manus iniecerunt in eum, et tenuerunt eum.

47. Unus autem quidam de circumstantibus edicens gladium, percussit servum summi sacerdotis: et amputavit illi auriculam.

48. Et respondens Iesus, ait illis: Tamquam ad latronem existis cum gládiis, et lignis comprehendere me!

49. Quotidie eram apud vos in templo docens, et non me tenuistis. Sed ut impleantur Scripturæ.

50. Tunc discipuli eius relinquentes eum, omnes fugerunt.

51. Adolescens autem quidam sequebatur eum amictus stivone super nudo: et tenuerunt eum.

52. At ille reiecit stivone, nudus profugit ab eis.

53. Et adduxerunt Iesum ad summum sacerdotem: et convenerunt omnes sacerdotes, et

das Iscariote, uno de los doce, llegó acompañado de una multitud de gentes armadas con espadas y palos, enviadas por los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos.

44. El traidor les habia dado esta señal: Aquel, les dijo, á quien yo besare, es el mismo que buscáis; prendedle y llevadlo con cautela.

45. Y luego que llegó, se acercó á Jesus, y le dijo: Dios te guarde, Maestro; y le besó.

46. Al punto echaron mano á Jesus, y le prendieron.

47. A ese tiempo uno de los que estaban con él quiso defenderle, y sacando su espada, hirió á un criado del sumo sacerdote, y le cortó la oreja.

48. Mas Jesus tomando la palabra, reprobó esta acción; y dirigiéndose á la multitud, les dijo con su dulzura y tranquilidad ordinarias: Como á un ladrón habeis venido á prenderme con espadas y palos.

49. Yo estaba todos los dias entre vosotros, enseñando en el templo, y no me habeis preso; pero es preciso que se cumplan las Escrituras.

50. Entonces los discípulos abandonándole, huyeron todos.

51. Y estaba allí un joven de la vecindad que habiéndose levantado al ruido de los que llevaban á Jesus, le seguía cubierto solamente con una sábana,<sup>51</sup> y los soldados quisieron prenderle.

52. Pero él soltó su sábana y huyó desnudo de las manos de los que le prendieron.

53. Condujeron despues á Jesus á la casa del sumo sacerdote,<sup>53</sup> donde se congregaron todos los princi-

Y 47. Fue Simon Pedro. Joann. xxiii. 10.

Y 51. La expresión del texto no solo significa una sábana que sirve para envolverse, sino tambien un vestido de dormir hecho de tela de lino.

Ibid. Esta palabra se halla en el griego.

Y 53. Véanse el V 57 del cap. xvi. de S. Mateo, los art. cxxv. y siguientes de la Armonia, y los cap. xix. y siguientes de la vi. parte de la Concordancia.

pes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos.

54. Pedro le siguió de lejos hasta dentro del atrio del sumo sacerdote, donde, sentado junto al fuego con los criados, se puso á calentarse.

Matt. xxvi. 59.

55. Entretanto los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio, buscaban un testimonio contra Jesus para condenarle á muerte, y no le hallaban.

56. Porque muchos deponian falsamente contra él; pero además de que sus deposiciones no estaban acordes, no eran tampoco bastantes para que se le quitase la vida.

57. En fin, algunos que antes no habian comparecido, se levantaron y dieron un falso testimonio contra él en estos términos:

Joan. n. 19.

58. Le hemos oído decir: Yo destruiré este templo, fabricado por mano de los hombres; y edificaré otro en tres días, que no será construido por mano de ellos.

59. Mas aun este testimonio no era suficiente para condenarle á muerte.

60. Entónces el sumo sacerdote levantándose en medio de la asamblea, preguntó á Jesus y le dijo: Nada respondes á lo que estos deponen contra tí?

61. Pero Jesus callaba, y nada respondió. El sumo sacerdote le preguntó de nuevo, y le dijo: ¿Eres el Cristo, el Hijo de Dios bendito para siempre?

Matt. xxiv. 30. xxvi. 64.

62. Jesus le respondió: Yo soy; y tú verás algun día al Hijo del hombre que ahora está en tu presencia como un criminal, sentado á la diestra de la magestad de Dios, y viniendo

Scribae, et señiores.

54. Petrus autem á longé scútus est eum usque intró in átrium summi sacerdotís; et sedébat cum ministris ad ignem, et calefaciébat se.

55. Summi veró sacerdotés, et omne concilium quærébat adversús Iesum testimoniúm, ut eum morti tráderent, nec inveniébant.

56. Multi enim testimoniúm falsum dicébat adversús eum; et conveniéntia testimónia non erant.

57. Et quidam surgéntes, falsum testimoniúm ferebant adversús eum, dicéntes:

58. Quóniam nos audivimus eum dicéntem: Ego dissolvam templum hoc manu factum, et per triduum aliud non manu factum aedificabo.

59. Et non erat conveniéns testimoniúm illórum.

60. Et exúrgens summus sacerdos in médium, interrogávit Iesum, dicens: Non respondes quidquam ad ea, quae tibi objiciuntur ab his.

61. Ille autem tacébat, et nihil respóndit. Rursum summus sacerdos interrogábat eum, et dixit ei: Tu es Christus filius Dei benedicti?

62. Iesus autem dixit illi: Ego sum; et vidébitis Filium hominis sedéntem á dextris virtútis Dei, et veniéntem cum núbibus caeli.

Y 53. Es el sentido del griego.

Y 56. Este es otro sentido del texto que de un modo mejor puede traducirse: pero sus deposiciones no eran suficientes. Vase en el Y 59 la misma expresion tomada en igual sentido.

Y 58. Jesucristo no se explicó así sino de este modo: Destruiré este templo, y yo le reedificaré en tres días. Segun S. Juan, cap. n. Y 19 y 21, hablaba del templo de su cuerpo.

Y 61. El griego se explica así.

do sobre las nubes del cielo á juzgar á los vivos y á los muertos.

63. Summus autem sacerdos scindens vestiménta sua, ait: Quid adhuc desiderámus testes?

64. Audistis blasphemiam: quid vobis videtur? Qui omnes condemnáverunt eum esse reum mortis.

65. Et coepérunt quidam conspúere eum, et veláre faciem eius, et cólaphis eum caedere et dicere ei: Prophetiza: et ministri álapis eum caedébant.

66. Et cum esset Petrus in átrio deórsum, venit una ex ancillis summi sacerdotís.

67. Y habiendo visto que se calentaba, despues de haberle mirado, le dijo: Tú estabas tambien con Jesus Nazareno.

68. At ille negávit, dicens: Neque scio, neque novi quid dicas. Et exiit foras ante átrium, et gallus cantávit.

69. Rursus autem cum vidisset illum ancilla, coepit dicere circumstantibus: Quia hic ex illis est.

70. At ille iterum negávit. Et post pusillum rursus qui astábant, dicébat Petro: Verè ex illis es: nam et Galilaeus es.

71. Ille autem coepit anathematizare, et iuráre: Quia nescio hominem istum, quem dicitis.

72. Et statim gallus iterum cantávit. Et recordatus est Petrus verbi, quod dixerat ei Iesus: Prius quam gallus can-

63. Al instante el sumo sacerdote desgarrando sus vestidos, les dijo: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?

64. Acabais de oír vosotros mismos la blasfemia que ha proferido; ¿qué os parece? Todos le condenaron como que era digno de muerte.

65. Al mismo tiempo algunos se pusieron á escupirle el rostro, y habiéndole vendado los ojos, le daban de puñadas diciéndole: Profetiza quien te ha herido. Y los criados le daban de bofetadas.

66. Entretanto, estando Pedro abajo en el atrio, llegó allí una de las criadas del sumo sacerdote:

67. Y habiendo visto que se calentaba, despues de haberle mirado, le dijo: Tú estabas tambien con Jesus Nazareno.

68. Mas él le nego diciendo: Ni le conozco, ni sé lo que dices. Y al salir de este lugar para entrar en el vestibulo, el gallo cantó.

69. Mas habiéndole visto segunda vez otra criada, empezó á decir á los que estaban presentes: Este es de ellos.

70. El volvió á negarlo. Y poco tiempo despues los que estaban presentes dijeron á Pedro: Seguramente tú eres de ellos, pues eres tambien galileo y hablas como los de ese pais.

71. El entónces empezó á hacer imprecaciones, y á decir con juramento: Yo no conozco á este hombre de quien me habláis.

72. Y al instante cantó el gallo por segunda vez, y Pedro se acordó de la palabra que Jesus le habia dicho: Antes de que el gallo cante dos

Matt. xxvi. 69. Luc. xxi. 56. Joan. xvii. 17.

Matt. xxvi. 71.

Luc. xxi. 59. Joan. xii. 25.

Matt. xxvi. 75. Joan. xiii. 38.

Y 63. Vase el Y 65 del cap. xxvi. de S. Mateo.

Y 64. Vase el Y 66 del cap. xxvi. de S. Mateo.

Y 65. Lit. habiéndole escupido el rostro.

Y 68. Es el sentido del griego.

Y 69. Vase el Y 71 del cap. xxvi. de S. Mateo.

Y 70. El griego añade estas palabras.

Y 72. Esta particula statim no está en el griego.

veces, tú me negarás tres. Y retirándose de allí, comenzó a llorar su infidelidad.

Y 72. Véanse el Y 15 del cap. xxvi. de S. Mateo, y el 62 del cap. xxii. de S. Lucas.

CAPITULO XV.

Concejo de los Judios contra Jesus, el cual es llevado á Pilato y pospuesto á Barrabas. Clamores de los Judios contra él; le coronan de espinas, insultan, conducen al calvario y crucifican. Blasfemias. Tinieblas. Muerte de Jesus y milagros obrados despues de ella. Jose de Arimatea le da sepultura.

S. Mateo, XXVII. 1-23. S. Lucas, XXIII. 1-23. S. Juan, XVIII. 28. y sig.

Mat. xxvii. 1. Luc. xvii. 66. Joan. xviii. 28.

1. LUEGO que amaneció, habiendo deliberado juntos los príncipes de los sacerdotes con los ancianos, los escribas y todo el concejo de los Judios, que entonces estaba despojado de la autoridad soberana, ataron á Jesus, le condujeron y entregaron á Pilato, presidente de la Judea por los Romanos, para que le quitase la vida. 2. Pilato le interrogó, y preguntó primero: ¿Eres tú el rey de los Judios que hace tanto tiempo esperan ellos? Jesus le respondió: Tú lo dices; yo soy.

Joan. xviii. 33. Mat. xxvii. 13. Luc. xxiii. 2.

3. Y como los príncipes de los sacerdotes hacían diversas acusaciones contra él, á las cuales nada respondía. 4. Pilato preguntándole de nuevo, le dijo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan. 5. Mas Jesus nada mas respondió, de suerte que Pilato estaba maravillado. 6. Pero tenía la costumbre de soltar en la fiesta de la Pascua á cualquiera de los presos que el pueblo le pedía. 7. Y había entonces uno llamado Barrabas que estaba preso con otros

Y 1. Véanse en el tom. XIX. los art. cccix. y siguientes de la Armonía, y en este los cap. xvi. y sig. de la vi. parte de la Concordancia. Y 3. Muchos manuscritos griegos añaden estas palabras. Y 6. Véase el Y 39 del cap. xviii. de S. Juan. Y 7. Este es el sentido del griego.

1. Et confestim, mané consilium facientes summi sacerdotes cum senioribus, et Scribis, et univérso concilio, vincientes Iesum, duxerunt, et tradiderunt Pilátum.

2. Et interrogávit eum Pilátus: Tu es rex Iudaeórum? At ille respondens, ait illi: Tu dicitis.

3. Et accusábant eum summi sacerdotes in multis.

4. Pilátus autem rursum interrogávit eum, dicens: Non respondes quidquam? vidé in quantis te accúsant.

5. Iesus autem amplius nihil respondit, ita ut miráretur Pilátus.

6. Per diem autem festum solébat dimittere illis unum ex vinctis, quemcúmque petissent.

7. Erat autem qui dicebátur Barábbas, qui cum sedi-

tiósis erat vinctus, qui in seditione fécerat homicidium.

8. Et cum ascendisset turba, coepit rogare, sicut semper faciebat illis.

9. Pilátus autem respondit eis, et dixit: Vultis dimittam vobis regem Iudaeórum?

10. Sciébat enim quod per invidiam tradidissent eum summi sacerdotes.

11. Pontifices autem concitáverunt turbam, ut magis Barábbam dimitteret eis.

12. Pilátus autem iterum respondens, ait illis: Quid ergo vultis faciam regi Iudaeórum?

13. At illi iterum clamáverunt: Crucifige eum.

14. Pilátus verò dicebat illis: Quid enim mali fecit? At illi magis clamábant: Crucifige eum.

S. Mateo, XXVII. 24. y sig. S. Lucas, XXIII. 24. y sig. S. Juan, XIX. 1. y sig.

15. Pilátus autem volens pópulo satisfacere, dimisit illis Barábbam, et tradidit Iesum flagéllis caesum, ut crucifigéretur.

16. Milites autem duxerunt

sediciosos, porque habia cometido un homicidio en una sedición.

8. Habiendo, pues, subido el pueblo á la casa del presidente, empezó á pedirle con muchos gritos que se le concediese la gracia que acostumbraba hacerles.

9. Pilato queriendo aprovechar esta ocasion para salvar á Jesus, les respondió: ¿Queréis que os suelte al rey de los Judios?

10. Porque sabia bien que por envidia le habian entregado los príncipes de los sacerdotes; y esperaba que el pueblo ménos envidioso de su gloria y mas sensible á sus milagros, tendria gusto en libertarle.

11. Mas salieron furiosas sus esperanzas, porque los sacerdotes conmovieron la plebe y la incitaron para pedir que les soltase mas bien á Barrabas.

12. Pilato les dijo otra vez: ¿Pues qué queréis que haga al rey de los Judios? El no creía que fuesen tan injuriosos que solicitasen su muerte.

13. Pero se volvió á engañar, porque ellos gritaron de nuevo diciendo: Crucifícale.

14. Pilato para hacerles conocer la injusticia de su pretension, les dijo: ¿Pues qué mal os ha hecho? Mas ellos gritaban con mayor fuerza: Crucifícale.

Mat. xxvii. 22. Luc. xxiii. 14. Joan. xviii. 40.

15. En fin, Pilato queriendo contentar al pueblo que comenzaba á moverse, dió libertad á Barrabas; y habiendo hecho azotar á Jesus, se los entregó para que fuera crucificado.

16. Entonces los soldados le lle-

Mat. xxvii. 27. Joan. xix. 2.

Y 7. Gr. porque habian cometido. Y 8. Es el sentido del ejemplar griego impreso: el pueblo empezó á pedirle con muchos gritos. En algunos manuscritos se halla el sentido mismo de la Vulgata. Y 9. Véase el Y 20 del cap. xviii. de S. Lucas. Y 12. Gr. al que llamais rey de los Judios. Y 15. Véanse el Y 24 del cap. xviii. de S. Mateo, los art. cccvii. y siguientes de la Armonía, y los cap. xxii. y siguientes de la vi. parte de la Concordancia. Y 16. Véase el Y 26 del cap. xxvii. de S. Mateo.

varon á la sala<sup>16</sup> del pretorio,<sup>17</sup> y juntaron toda la compañía<sup>18</sup> al rededor de él.

17. Y habiéndole vestido con un manto de escarlata,<sup>19</sup> le pusieron sobre la cabeza una corona de espinas entretejidas.

18. Despues comenzaron á saludarle, diciéndole: Dios te salve, Rey de los Judios.

19. Y le herian la cabeza con una caña,<sup>20</sup> y le escupian el rostro; y poniéndose de rodillas delante de él, le adoraban.

20. Y despues de haberse burlado de él, le quitaron el manto de escarlata, y volviéndole á poner sus vestidos, le sacaron para crucificarle.

Matt. xxvii.  
32.  
Luc. xxiii.  
26.

21. Y al ir caminando<sup>21</sup> obligaron á llevar la cruz de Jesus<sup>22</sup> á un hombre de Cirene<sup>23</sup> llamado Simon, padre de Alejandro y de Rufo, que venia de su casa de campo<sup>24</sup> y pasaba por alli;

22. Y le condujeron hasta el lugar llamado Gólgota, es decir, lugar del Calvario,<sup>25</sup>

23. Donde le dieron de beber vino mezclado con mirra,<sup>26</sup> que era el que se daba á los criminales, para debilitar en ellos la impresion de los tormentos; mas habiéndole gustado para sentir su amargura, no quiso beberle, para no disminuir los males que queria padecer.

Y 16. Dif. en el atrio.

Ibid. Es decir, del palacio del presidente. El griego podría significar en el atrio que es el pretorio, esto es, en el de la casa del presidente que se llamaba pretorio, porque el presidente ó pretor tenia alli su tribunal publico.

Ibid. Lit. toda la corte. Véase el V 27 del cap. xxvii. de S. Mateo.

Y 17. Se conjetura por la narracion de S. Juan, que habia precedido la coronacion de espinas, y asi estas palabras, induunt, imponunt, pueden significar *intulerunt, imposuerunt*. Le habian vestido con un manto de escarlata, y le habian puesto sobre la cabeza una corona de espinas. Véase el V 28 del cap. xxvii. de S. Mateo.

Y 19. Véase el V 29 del cap. xxvii. de S. Mateo.

Y 21. Véase los V 32 del cap. xxvii. de S. Mateo, y el 26 del cap. xxiii. de S. Lucas.

Ibid. Esto es, á ayudar á Jesus á llevar la cruz.

Ibid. Véase el V 32 del cap. xxvii. de S. Mateo.

Ibid. Gr. que venia del campo.

Y 22. Véase el V 33 del cap. xxvii. de S. Mateo.

Y 23. Véase el V 34 del cap. xxvii. de S. Mateo.

eum in atrium praetorii, et convocant totam cohortem,

17. Et induunt eum purpura, et imponunt ei pectentes spineam coronam.

18. Et cooperunt salutare eum: Ave rex Iudaeorum.

19. Et percutiebant caput eius arundine: et conspuiebant eum, et ponentes genua, adorabant eum.

20. Et postquam illusérunt ei, exuerunt illum purpura, et induerunt eum vestimentis suis: et educunt illum ut crucifigerent eum.

21. Et angariaverunt praetereuntem quempiam, Synonem Cyrenaeum venientem de villa, patrem Alexandri, et Rufi, ut tollerét crucem eius.

22. Et perdúcut illum in Gólgotha locum: quod est interpretatum Calvariae locus.

23. Et dabant ei bibere myrrham vinum: et non acceperunt.

24. Et crucifigentes eum, diviserunt vestimenta eius, mittentes sortem super eis, quis quid tolleret.

25. Erat autem hora tertia: et crucifixerunt eum.

26. Et erat titulus causae eius inscriptus: Rex Iudaeorum.

27. Et cum eo crucifigunt duos latrones: unum á dextris, et alium á sinistris eius.

28. Et impléta est scriptura, quae dicit: Et cum iniquis reputatus est.

29. Et praetereuntes blasphemabant eum, moventes capita sua, et dicentes: Vah qui destruis templum Dei, et in tribus diebus reaedificas!

30. Salvum fac teipsum descendens de cruce.

31. Similiter et summi sacerdotes illudentes, ad alterutrum cum Scribis dicebant: Alios salvos fecit, seipsum non potest salvum facere.

32. Christus rex Israel descendat nunc de cruce, ut videamus, et credamus. Et qui cum eo crucifixi erant, convitiabantur ei.

33. Et facta hora sexta, tenebrae factae sunt per totam terram usque in horam nonam.

34. Et hora nona exclamavit Jesus voce magna, dicens: Eloi, eloi, lamma sabacthani!

Y 25. Es decir, cerca de las nueve de la mañana, segun nuestro modo de contar. Véase el V 45 del cap. xxvii. de S. Mateo.

Y 26. Véase el V 37 del cap. xxvii. de S. Mateo.

Y 28. Este texto de Isaías LIII. 12 se dirige literalmente al Mesias.

Y 31. Gr. moviéndose de él unos con otros, se decian.

Y 32. Es decir, uno de ellos. Luc. xxiii. 33. Véase lo que sobre esto se ha dicho en el V 44 del cap. xxvii. de S. Mateo.

Y 33. Esto es, desde el mediodia hasta las tres, ó cerca de ellas. Véase el V 45 del cap. xxvii. de S. Mateo.

Ibid. Véase la *Disertacion sobre las tinieblas accedidas en la muerte de Jesucristo*, tom. xx.

Y 34. Es decir, á las tres despues del mediodia.

Ibid. Véase el V 46 del cap. xxvii. de S. Mateo.

24. Y despues de haberle crucificado, se dividieron sus vestiduras, echando suertes, para saber lo que cada uno habia de llevar.

25. Y era la tercera hora del dia cuando le crucificaron.

26. Y la causa de su muerte estaba escrita con este titulo que se habia puesto sobre su cabeza: El Rey de los Judios.

27. Crucificaron tambien con él dos ladrones, uno á su diestra y otro á su siniestra.

28. Asi se cumplió esta expresion de la Escritura: Y fué puesto en la clase de los malvados.<sup>29</sup>

29. Los que pasaban por alli le blasfemaban, meneando la cabeza, y diciéndole: ¡Ojalá tú que destruyes el templo de Dios, y que le reedificas en tres dias,

30. Sálvate á tí mismo, y baja de la cruz.

31. Los principes de los sacerdotes con los escribas, mofándose tambien de él, se decian unos á otros: ¡Ha salvado á los demas, y no puede salvarse á sí mismo.

32. Que baje ahora de la cruz el Cristo rey de Israel, para que veamos su poder y creamos en él. Y los que estaban crucificados con él, le cargaban tambien de injurias.<sup>33</sup>

33. Y desde la hora sexta del dia hasta la nona,<sup>34</sup> cubrieron las tinieblas toda la superficie de la tierra.<sup>35</sup>

34. Y á la hora nona<sup>36</sup> Jesus exclamó en alta voz, diciendo: ¡Eloi, Eloi, lamma sabacthani!<sup>37</sup> es decir: Dios

Isai. liii. 12.

Joan. ii. 19.

Psal. xxi. 2.  
Matt. xxvii.  
46.

Año de la era cr. vulg. 33.

mio, Dios mio, ¿por qué me has abandonado?

35. Algunos de los presentes habiéndole oído estas palabras, decían: Ved cómo llama a Elias.

36. Y uno de ellos queriendo dar tiempo de que viniese este profeta antes de la muerte de Jesus, corrió á llenar una esponja de vinagre, y poniéndola en la punta de una caña, le daba á beber de él para fortalecerle, diciendo á sus compañeros que querian estorbárselo: Dejáme, veamos si viene Elias á desprenderle de la cruz.

37. Mas dando Jesus un gran grito, expiró.

38. Y al mismo tiempo se rasgó el velo del templo en dos partes de arriba abajo.

39. Y el centurion que estaba en frente de él, viendo que habia expirado dando un grito tan grande, dijo: Ciertamente este hombre era Hijo de Dios; y no ha muerto sino porque ha querido.

Matt. xxvii. 55.

40. Habia tambien allí mugeres que miraban desde lejos, entre las cuales estaban Maria Magdalena, Maria, madre de Santiago el menor y de José, y Maria Salomé.

Luc. vii. 2.

41. Que le seguian y asistian con sus bienes cuando él estaba en Galilea; y habia otras muchas que habian venido con él á Jerusalem.

Matt. xxvii. 57.

Luc. xxiii. 50.

Juan. xix. 38.

42. Y habiendo llegado la tarde, porque era el dia de la preparacion, es decir, la víspera del sábado en que se preparaba todo lo necesario para no violar el descanso sagrado de este dia,

¶ 36. Véase el V 29 del cap. xix. de S. Juan.

Ibid. Véase el V 48 del cap. xxvii. de S. Mateo.

¶ 38. Véase el V 51 del cap. xxvii. de S. Mateo, los art. cxxvii. y siguientes de la Armenta, y los cap. xxvii. y siguientes de la vi. parte de la Concordancia.

¶ 39. Dif. lit. Este hombre era verdaderamente Hijo de Dios.

¶ 40. Véase la *Dissertation sobre las tres Marias*, tom. xix.

Ibid. Era uno de los doce apóstoles.

Ibid. Era madre de Santiago, y Juan hijos del Zebedeo. Matt. xxvii. 56.

quod est interpretátum: Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?

35. Et quidam de circumstantibus audientes, dicebant: Ecce Eliam vocat.

36. Currens autem unus, et implens spongiam aceto, circumponensque calamo, potum dabat ei, dicens: Sinite, videamus si veniat Elias ad deponendum eum.

37. Iesus autem emisit voce magna expiravit.

38. Et velum templi scissum est in duo, à summo usque deorsum.

39. Videns autem Centurio, qui ex adverso stabat, quia sic clamans exprisset, ait: Verè hic homo Filius Dei erat.

40. Erant autem et mulieres de longe aspicientes: inter quas erat Maria Magdalena, et Maria Iacobi minoris, et Ioseph mater, et Salomé:

41. Et cum esset in Galilea, sequebantur eum, et ministrabant ei, et aliae multae, quae simul cum eo ascendebant Ierosolymam.

42. Et cum iam serò esset factum (quia erat parasceve quod est 'antè sabbatum)

Año de la era cr. vulg. 33.

43. Venit Ioseph ab Arimatea nobilis decurio, qui et ipse erat expectans regnum Dei, et audacter introivit ad Pilatum, et petiit corpus Iesu.

44. Pilatus autem mirabatur si iam obisset. Et accessit centurione, interrogavit eum si iam mortuus esset.

45. Et cum cognovisset á centurione, donavit corpus Ioseph.

46. Ioseph autem mercatus sindonem, et deponens eum involvit sindone, et posuit eum in monumento, quod erat excisum de petra, et advolvit lapidem ad ostium monumenti.

47. Maria autem Magdalena, et Maria Ioseph aspiciébant ubi poneretur.

43. José de Arimatea, senador muy ilustre, y que esperaba tambien el reino de Dios, llegó y entró resueltamente á ver á Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesus.

44. Pilato, admirándose de que tan pronto hubiese muerto, hizo venir al centurion, y le preguntó si habia ya muerto.

45. Y habiéndoselo asegurado el centurion, dió el cuerpo á José.

46. José, comprada una sábana, bajó á Jesus de la cruz, le envolvió en la sábana, le puso en un sepulcro abierto en una peña, y arrojó una piedra á la entrada del sepulcro.

47. Entretanto Maria Magdalena y Maria, madre de José, miraban donde se le ponía, para embalsamarle.

¶ 43. Véase el V 57 del cap. xxvii. de S. Mateo.

Ibid. Este es el sentido del griego. O mas bien, era un hombre del concejo, dignidad inferior á la de senador ó principe de la nacion, como era Nicodémos. Joann. iii. 1. Tal vez José era del concejo particular de la ciudad de Arimatea, ó de la ciudad de Jerusalem, y Nicodémos del gran sanedrín, que era el gran concejo de la nacion.

¶ 46. Véase el V 60 del cap. xxvii. de S. Mateo.

## CAPITULO XVI.

Resurreccion de Jesus. Aparicion del ángel á las santas mugeres, y del Señor á la Magdalena, á dos discipulos, y á los once apóstoles; mision de estos y ascension de Jesus.

S. Mateo, XXVIII. 1. y sig. S. Lucas, XXIV. 1. y sig. S. Juan, XX. y XXI.

1. Et cum transisset sabbatum, Maria Magdalena, et Maria Iacobi, et Salomé emérunt arómata ut venientes ungerent Iesum.

2. Et valde manè uná sabbatorum, veniunt ad monumentum, orto iam sole.

3. Et dicebant ad invicem: Quis revolvét nobis lapidem

1. PUES cuando pasó el dia sábado, Maria Magdalena, y Maria, madre de Santiago, y Salomé, compraron ungientos para venir á embalsamar á Jesus.

2. Y el primer dia de la semana habiendo salido muy de madrugada, llegaron al sepulcro, nacido ya el sol.

3. Y se decian unas á otras: ¿Quién nos quitará la piedra de la entrada

Matt. xxviii.

1. Luc. xxiv. 1.

Juan. xx. 1.

¶ 1. Esto es, el sábado en la tarde, cuando se puso el sol, que era el tiempo en que acababa el dia. Véanse los art. ccxxxii. y siguientes de la Armonia en el tom. xix. y en este, los cap. xix. y siguientes de la vi. parte de la Concordancia.

4. Porque era muy grande. Mas reparando, vieron apartada la piedra.

Mat. xxviii. 5. Luc. xxiv. 4. Joan. xx. 12.

5. Y entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado hacia la derecha, vestido con una ropa blanca, y se quedaron muy espantadas.

6. El cual les dijo: No temais; buscais a Jesus Nazareno que fué crucificado; resucitó; no está aquí: ved el lugar donde le pusieron.

Sept. xiv. 22.

7. Pero id á decir á sus discipulos y á Pedro, que va delante de vosotros á Galilea; allí le veréis segun os lo ha dicho.

8. Ellas salieron luego del sepulcro, y se huyeron, porque estaban poseidas de pavor y temblor; y no dijeron nada á ninguno, tan grande era su temor.

Joan. xx. 16.

9. Jesus habiendo resucitado de mañana, el primero dia de la semana se apareció primero á Maria Magdalena, de la que habia lanzado siete demonios.

10. Ella fué al punto á llevar esta noticia á los que habian andado con él, y que estaban entonces afligidos y llorosos.

Luc. xxiv. 13.

11. Mas oyéndole ellos decir que estaba vivo, y que ella le habia visto, no la creyeron.

12. Despues de esto se apareció bajo otra figura á dos de ellos que iban á una casa de campo.

13. Y estos lo contaron á los demás, que tampoco los creyeron.

ab ostio monumenti?

4. Et respicientes viderunt revolutum lapidem. Erat quippe magnus valde.

5. Et introeuntes in monumentum viderunt iuvenem sedentem in dextris, coopertum stolá candidá, et obstupuerunt.

6. Qui dixit illis: Nolite expavescere: Iesum quaeritis Nazarenum, crucifixum: surrexit, non est hic, ecce locus ubi posuerunt eum.

7. Sed ite, dicite discipulis eius, et Petro qui praecedit vos in Galilaeam: ibi eum videbitis, sicut dixit vobis.

8. At illae excentes, fugerunt de monumento: invaserat enim eas tremor et pavor: et nemini quidquam dixerunt: timebant enim.

9. Surgens autem mane, prima sabbati, apparuit primae Mariae Magdalene, de qua eiecerat septem daemonia.

10. Illa vadens nunciavit his, qui cum eo fuerant, lugentibus, et flentibus.

11. Et illi audientes quia viveret, et visus esset ab ea, non crediderunt.

12. Post haec autem duobus ex his ambulantibus ostensus est in alia effigie, euntibus in villam:

13. Et illi euntes nunciaverunt ceteris: nec illis credidit.

¶ 7. Id á decir á sus discipulos y á Pedro: El va delante de vosotros á Galilea, allí &c.

¶ 8. Es decir, á ninguno de los que encontraron, pues segun S. Mateo, cap. xxviii. ¶ 8, fueron á decirlo á los apóstoles; y segun S. Lucas, cap. xxiv. ¶ 9, ellas se los refirieron.

¶ 9. Es el sentido del griego. El nombre Jesus se expresa en la mayor parte de los ejemplares griegos y en muchos latinos.

¶ 10. Se habia aparecido á la Magdalena en la figura de hortelana (Joan. xx. 15), y á los dos discipulos en la de viagero (Luc. xxiv. 15).

¶ 11. Gr. que iban á los campos. Estos son los que iban á Emmaus, lugar distante dos leguas de Jerusalem. Luc. xxiv. 13.

¶ 12. Esto es, algunos de ellos no lo creyeron, pues segun S. Lucas, cap. xxiv.

runt.

14. Novissimé recumbentibus illis undecim apparuit: et exprobravit incredulitatem eorum et duritiam cordis: quia is, qui viderat eum resurrexisse, non crediderunt.

15. Et dixit eis: Euntes in mundum univérsam, praedicáte Evangelium omni creaturae.

14. Qui crediderit, et baptizatus fuerit, salvus erit: qui veró non crediderit, condemnabitur.

17. Signa autem eos qui crediderint haec sequentur: In nómine meo daemónia eicient: linguas loquentur novis:

18. Serpentes tollent: et si mortiferum quid biberint, non eis nocébit: super aegros manus imponent, et bené habebunt.

19. Et Dóminus quidem Iesus postquam locutus est eis, assumptus est in caelum, et sedet á dextris Dei.

20. Illi autem profecti praedicaverunt ubique, Dómino cooperante, et sermónem confirmante, sequentibus siguis.

14. Ultimamente, se apareció á los once cuando estaban á la mesa: y les echó en cara su incredulidad y la dureza de su corazon, porque no habian creído á los que le habian visto resucitado:

15. Y les dijo: Id por todo el mundo: predicad el Evangelio á toda criatura.

16. El que creyere y fuere bautizado, se salvará; y el que no creyere se condenará.

17. Y he aquí los milagros que acompañarán á los que hubieren creído: Lanzarán los demonios en mi nombre; hablarán lenguas nuevas;

18. Cogerán las serpientes con la mano y no los morderán; y si bebiere algún licor venenoso, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos, y quedarán sanos.

19. El Señor Jesus, despues de haberles hablado así, subió al cielo por su propia virtud; y está allí sentado á la diestra de Dios.

20. Sus discipulos fueron á predicar por todas partes el Evangelio, cooperando con ellos el Señor, y confirmando su palabra con los milagros de que era acompañada.

Act. xvi. 18.

Act. n. 4. x. 46.

Act. xxviii. 5.

Act. xxviii. 8.

Luc. xxiv. 51.

¶ 33, 34 y 41, muchos creian, aunque otros tenian dificultad de hacerlo aun viéndolo á Jesucristo.

¶ 14. Parece que esta fué la última aparicion de Jesus, despues de la cual subió al cielo. Véanse los art. cxxv. y siguientes de la Armonia, y el cap. xxxii. de la vi. parte de la Concordancia.

¶ 19. El nombre Jesus no se expresa en el griego. Ibid. Es decir, con un poder soberano, y con una gloria cual le pertenece como igual á su Padre.